ALEJANDRO ELIAS

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 6 DE ENERO DE 2008
Turismo 12



VACACIONES FUEGUINAS

En el verano del fin del mundo, paseos y excursiones por Ushuaia y sus alrededores.



El Lago de Todos los Santos está rodeado por los volcanes nevados Osorno, Puntiagudo y Tronador.



Los saltos Petrohue del Parque Nacional Pérez Rosales. Al fondo, el volcán Osorno.

SUR DE CHILE *Puerto Varas*

La Ciudad de las

Tal es el apodo que recibe esta apacible localidad emplazada en la Región de los Lagos, frente al majestuoso (y siempre nevado) volcán Osorno y a orillas del inmenso lago Llanquihue. Desde allí pueden realizarse muchos paseos en medio de una naturaleza privilegiada y combinada con la rica historia de la colonización alemana de fines del siglo XIX.

POR MARIANA LAFONT

Puerto Varas transcurre sus días junto al segundo lago más grande de Chile –descubierto por Pedro de Valdivia en 1552– y bajo la mirada del Osorno, un volcán ubicado en plena Cordillera de los Andes que permanece inactivo desde hace más de 125 años. Sin embargo, su solemne imagen hace pensar que puede estallar en cualquier momento. ¿Qué habrá sentido Darwin en 1835 (en su histórico viaje a bordo del Beagle) cuando presenció, desde Chiloé, la erupción de este gigante? Estando a sólo 60 km de Puerto Varas, su gran altura (2652 msnm) lo hace visible desde toda la provincia de Osorno y desde algunos puntos de la isla de Chiloé. Para aquellos amantes del trekking su cima es una irresistible tentación a la que se llega luego de unas 6 horas de marcha y por la vía sencilla (la ladera oeste).

COLONIZACION ALEMANA

La ordenada fisonomía de La Ciudad de las Rosas es el resultado de la colonización alemana promovida por el gobierno para poblar la región de Llanquihue y Valdivia, explotar sus abundantes recursos naturales y evitar posibles ocupaciones extranjeras. Este proceso colonizador influyó en el sur argentino debido al importante intercambio comercial entre ambos lados de la cordillera. Corría el año 1840 cuando los primeros colonos arribaron al sector más atrasado y apartado de Chile. A partir de la sanción, en 1845, de la Ley de Colonización, el navegante Bernardo Philippi fue el encargado de reclutar colonos en Alemania que estuvieran dispuestos a emprender la aventura de vivir en un territorio alejado de la civilización. Y a esa ardua tarea se le sumó la oposición del sector católico que no veía con buenos ojos la llegada de colonos protestantes. Sin embargo, en 1846 Philippi logró asentar a un primer grupo en la zona de Valdivia y a partir de allí exploró la cuenca del lago Llanquihue en busca de nuevas tierras. Entre tanto Vicente Pérez Rosales implementaba y organizaba el proceso de colonización desde Chile. En 1850 reemplazó a Philippi y dos años después desembarcó en la actual Puerto Montt con familias germanas que se instalaron a orillas del lago Llanquihue. Pero Pérez Rosales fue más allá y convenció al gobierno de formar el Territorio de Colonización de Llanquihue y en febrero de 1853 fundó Melipulli (luego renombrada Puerto Montt en honor del presidente homónimo) y de igual forma, Puerto Varas fue fundada un año más tarde homenajeando a uno de los políticos y ministros de Estado chilenos más importantes e influyentes del siglo XIX, Antonio Varas.

Con cada oleada migratoria, y a medida que la agricultura avanzaba, el paisaje sureño fue cambiando poco a poco y hacia 1870 el proyecto de colonización era todo un éxito. Gracias a ciudadanos laboriosos y emprendedores, el sur



Turistas en el muelle sobre el lago Llanquihue, frente al cono nevado del volcán Osorno.



La Casa Kuschel es de 1915. Fue restaurada por su actual dueño, el millonario Douglas Tomkins.

Rosas

de Chile dejó de ser un olvidado confín para pasar a ostentar el mayor dinamismo económico del país hasta comienzos del siglo XX cuando el ímpetu comenzó a decaer. Tiempo después, el atroz terremoto de 1960 derribó puentes y construcciones levantados en largos años de trabajo.

EL PARQUE MAS ANTIGUO
En homenaje al gran impulso que Pérez Rosales había dado a la zona el parque nacional más antiguo de Chile lleva su nombre. Además de político y hombre de Estado, este gran aventurero había sido minero y comerciante y si bien había nacido en Chile su infancia la pasó en Mendoza, escapando de las Guerras de Independencia. Muchos años después, con el brote de fiebre de oro en California, partió hacia allí en busca de aventuras y cuando regresó a su patria el gobierno le encomendó organizar la Colonización de Llanquihue.

El parque, con una superficie de 251.000 hectáreas, preserva grandes extensiones de selva virgen con árboles nativos como coihues, ulmos, olivillos y arrayanes y en su interior se encuentra el Lago de Todos los Santos. Este lago se formó a partir del retroceso de los glaciares y de la aparición del volcán Osorno y está rodeado de tres imponentes volcanes nevados: el Osorno, el Puntiagudo y el Tronador. Los jesuitas (que habitaban la isla grande de Chiloé) descubrieron este hermoso lago color esmeralda buscando una ruta para instalar allí una misión. Del mismo modo descubrieron en 1670 el lago Nahuel Huapi y la ruta se usó hasta 1718 cuando abandonaron la misión en territorio argentino debido a la matanza de cinco miembros de la orden. De ese modo el lago pasó al olvido hasta que fue redescubierto a mediados del siglo XIX por unos expedicionarios que habían ascendido al volcán Osorno.

Varias son las actividades que se pueden realizar en el bellísimo entorno natural del parque. Caminatas por senderos, en especial el que lleva a los Saltos del río Petrohué, paseos lacustres, kayak y relajantes baños termales en Vuriloche, Ralún y El Callao.

VIEJAS TEJUELAS A pie o en bicicleta, recorrer la ciudad permite apreciar la peculiar y distinguida arquitectura de Puerto Varas con sus construcciones plagadas de infaltables tejuelas. Las más antiguas solían ser de madera de alerce (la más resistente para el clima húmedo de la zona) pero en la actualidad su tala está prohibida y se usan otras maderas. Sin embargo, también hay casas con muros de planchas de hierro acanalado que les dan un toque único. Hay una pequeña ruta a través de la cual se pueden ver las ocho casas más llamativas de Puerto Varas y que fueron declaradas Monumento Nacional. Ellas son: la Casa Angulo, la Casa Gotschlich, la Casa Kuschel (de 1915, de estilo ecléctico y restaurada por su actual dueño: el millonario Douglas Tomkins), la Casa Maldonado, la Casa Opitz, la Casa Raddatz, la Casa Yunge, la Casona Alemana y la Casa Jüpner. Pero no son las únicas, y en toda la ciudad hay construcciones de todo tipo y color que avivan el usual cielo gris que sólo se pone azul y soleado durante el verano.

Siguiendo la costanera que bordea las aguas del Llanquihue se llega a una pequeña elevación donde se encuentra un hermoso parque con abundante vegetación, el Parque Philippi. Subiendo por un camino en espiral se llega a un mirador desde el cual se tiene una espléndida vista de Puerto Varas, su lago y los inconfundibles techos rojos de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Este templo –inspirado en la Iglesia Mariekirche de la Selva Negra alemana– es prácticamente un ícono de la ciudad y fue construido entre 1915 y 1918, con maderas de ulmo y roble.

Desde la costanera llama la atención un hermoso barco que flota solitario en la bahía. Es el Capitán Hasse, un motovelero de 65 pies, diseñado y construido en madera nativa en 1999. Aunque su estilo semeja el de un barco antiguo, la nave cuenta con todas las comodidades y zarpa cada día para navegar las aguas del infinito lago hasta que el sol se esconde y dibuja en el horizonte una nueva silueta del imponente volcán.

DATOS UTILES

- Puerto Varas se encuentra a 20 km de Puerto Montt, 25 km de Frutillar y a 1005 km de Santiago de Chile. Viniendo del norte o del sur se accede por la Carretera Panamericana Troncal de Chile. Hay muchas frecuencias de buses desde Puerto Montt, Frutillar, Osorno y otros destinos del sur.
- Desde el aeropuerto de Santiago hay salidas frecuentes al de Puerto Montt, distante a sólo 20 km de Puerto Varas.
- Desde Argentina y por tierra: Desde la frontera se toma un camino de ripio de 25 km hasta Peulla y luego se atraviesa el lago de Todos los Santos (20 millas náuticas).
- Parque Nacional Pérez Rosales: Se accede por la Ruta CH-225 hasta Ensenada y Petrohué (64 km hasta este punto). La ruta tiene 58 km de asfalto y 6 de ripio en buen estado.

Noticiero



El Polideportivo Cincuentenario: un estadio digno del Preolímpico

Formosa y el Preolímpico de Voley

El calor que impera en el verano formoseño no parece haber agobiado el entusiasmo de locales y visitantes del Norte argentino y Paraguay por el Preolímpico de Voley que se realiza en la capital de la provincia. Y no es para menos, ya que el equipo ganador participará en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008. A tono con la importancia del certamen, en el que participan las selecciones de Venezuela, Chile, Paraguay, Uruguay y la Argentina, el Comité Organizador Nacional y el local, así como el gobierno de Formosa, se han esmerado en cumplir a la perfección con las exigencias que requiere un Preolímpico, tal como lo ha destacado la prensa visitante. Y un Preolímpico en una ciudad con tan ardoroso clima –la térmica sobrepasa a diario los 40 grados– necesitaba un gran estadio como el Polideportivo Cincuentenario, donde los jugadores y las 4500 personas que pueden presenciar el torneo cómodamente sentadas disfrutarán de una temperatura de 21 grados, gracias a su moderno sistema de refrigeración. Un aspecto que se ha tenido muy en cuenta y que también expresa la tradicional amabilidad de los formoseños hacia todo aquel que los visita... aunque sean de los equipos contrarios a la camiseta celeste y blanca.

Xtremo 6000 en Barreal

Los deportes no tradicionales volverán a congregar en San Juan a los aventureros, quienes podrán poner a prueba su capacidad atlética y sus técnicas de supervivencia en una nueva edición de la competencia Xtremo 6000, que se realizará ente el 30 de enero y el 2 de febrero de 2008 en la localidad de Barreal. La prueba, una de las más exigentes en el rubro de deportes extremos, es organizada por la Asociación Civil Corredor Andino (ACCA) y auspiciada por el gobierno de San Juan. El recorrido abarcará unos 250 km, bajo la modalidad Non Stop (cada equipo maneja su propia táctica de avance y descanso), y se disputará por equipos de tres integrantes. Informes: (0264) 155-042161.


ALEJANDRO ELIAS
Paisaje fueguino. Un espectacular panorama de los lagos Escondido y Fagnano.


ALEJANDRO ELIAS
Caballos del fin del mundo. En la otra orilla, la ciudad de Ushuaia.

TIERRA DEL FUEGO *Ushuaia y sus alrededores*

Fuegos de vera

Ushuaia, sus bosques y rutas del fin del mundo están en plena temporada. Un estallido de colores, en la larga noche austral, para la ciudad que es "punta de riel" de la Argentina continental.

POR GRACIELA CUTULI

Sólo llegar a Ushuaia –por no hablar de todo lo que viene después– ya tiene cierto sabor a aventura. Incluso para los habitantes del sur del mundo, este "sur del sur" es un misterio, con un nombre que promete un viaje iniciático a los misterios de la Patagonia. Y como los extremos se tocan, no es raro que el viajero del norte encuentre alguna similitud entre Ushuaia, empezando por su aeropuerto, y los aeropuertos y ciudades escandinavas...

Al menos para quien llega de una gran urbe, el aire es el primer contraste: es tan puro que hasta tiene perfume, el viento se lleva los pormenores de más de tres horas pasadas en el avión, y el paisaje se abre de repente frente al viajero como un gran libro de imágenes. Las agudas cumbres hacen relucir sus puntas blancas bajo el sol, y el rojo de las faldas montañosas cubiertas de lengas es la primera fiesta para los ojos. Del otro lado de la bahía, Ushuaia se apresta a recibir a los pasajeros: capital del fin del mundo, hace soñar quien le gusten los mapas. La ciudad que mira hacia la Antártida. Una ciudad alegre, dinámica, cosmopolita, con un centro intensamente animado, y museos donde se recuerda una historia breve pero intensa, la de la última colonización de los occidentales.

POR LAS CALLES MAS AUSTRALES Para muchos visitantes en su primer arribo –argentinos y extranjeros– puede ser una sorpresa encontrarse con una ciudad tan grande y moderna. Menos moldeada que Punta Arenas por la aristocracia ganadera, y sin el triste aislamiento de la pequeña Puerto Argentino, Ushuaia es toda vida. A las cinco de la tarde, la calle San Martín es un vaivén constante de vehículos y peatones que animan los locales y los bares del centro, mezclándose con turistas procedentes de todos los horizontes. En pocas cuadras, se oyen decenas de idiomas. La primera impresión es que Ushuaia supo dejar de lado su ubicación remota para abrirse al mundo con sorprendente vitalidad, modernizándose radicalmente y asumiendo con profesionalismo su papel turístico. Todo depende de los tiempos de cada uno: pero si lo hay, se puede ocupar más de una semana en actividades variadas y propuestas que combinan naturaleza, historia, navegaciones, cabalgatas o turismo cultural.

Todo turista que se precie debe, además, sacarse una foto junto al cartel ubicado en la plaza frente al muelle desde donde salen las navegaciones por el Canal de Beagle, que indica las distancias hasta Buenos Aires y La Quiaca. Más de 3000 kilómetros sólo hasta Buenos Aires... la distancia es, y parece también, enorme. Y si causa esta impresión a un porteño, ni hablar de lo que significa para los viajeros, cada vez más numerosos, que llegan desde el Hemisferio Norte.

Cerca del cartel se encuentra una pequeña plaza que funciona como paseo artesanal: aquí hay recuerdos con maderas locales, con llao llao, y también operadores turísticos que ofrecen explorar el Canal de Beagle en catamarán o en pequeños pesqueros. En esta zona portuaria se instaló la Oficina Antártica, donde se puede conseguir información sobre el continente blanco y pedir la lista de todos los barcos que lo visitan durante los meses de verano. Además, hay exposiciones regulares de fotos. Hay que recordar que la Península Antártica está más cerca de Ushuaia que de Buenos Aires, y el Polo Sur se encuentra a "sólo" 3926 kilómetros...

LA CARCEL DEL FIN DEL MUNDO Entre los paseos por la ciudad, no es menor el atractivo que ejerce el Museo del Presidio, que se combina con el Museo Marítimo (ambos están instalados en los edificios de la ex penitenciaría). Aquí se pasa de la historia de los barcos que exploraron y abastecieron antaño Tierra del Fuego y el Atlántico Sur, a los personajes que forjaron la vida cotidiana de una de las cárceles más duras del mundo. Construida sobre el modelo de la cárcel británica de Port Arthur (Tasmania), o la francesa de Cayena (Guyana), el presidio de Ushuaia era el lugar donde tanto los guardiacárceles como la naturaleza se encargaban de vigilar a los asesinos alejados por la sociedad, aunque también albergó detenidos políticos y reincidentes comunes. Algunos de los presos más famosos están representados en sus celdas por maniquíes de cera, y también se encuentran sorpresivamente en un mural pintado en la fachada de la oficina de correos del centro de la ciudad.

Después de las celdas del presidio, hay que visitar en los patios exteriores la réplica del Faro del Fin del Mundo, construido en el siglo XIX en la Isla de los Estados (y de visos literarios, ya que fue protagonista de una novela de Julio Verne). Desde la oficina de correos que funciona aquí, se pueden mandar postales con el sello del museo, un lindo recuerdo para enviarse incluso a la propia casa.

YAMANAS Y CASAS NORDICAS Visitar Tierra del Fuego es también un pasaporte hacia la antigua historia de esta región, hábitat de los indios yámanas. Es difícil imaginar condiciones de vida más duras

DATOS UTILES

■ **Ushuaia:** Dirección Municipal de Turismo, San Martín y Juana Fadul. Informes al 02901-432000. Casa de Tierra del Fuego en Buenos Aires: InFueTur, en la Calle Santa Fe 919. Tel.: 4325-3106.
■ **Parque Nacional:** Administración de Parques Nacionales: San Martín 1395, en Ushuaia. Tel.: 02901-421315.
■ **En Internet:** *www.ushuaia.org*, *www.museomaritimo.com*, *www.tierradelfuego.org.ar*



Excursiones en el tren turístico del Ferrocarril Austral Fueguino.




Atardecer austral. La luz se apaga suavemente sobre la bahía de Ushuaia.

ano

que las de esta etnia que pobló el extremo sur del continente, Tierra del Fuego y el Beagle, y de la que sólo quedan algunos testimonios para recorrer su historia. En el Museo Yámana hay maquetas tridimensionales que reproducen escenas de la vida cotidiana de este pueblo indígena, y también pueden verse objetos y fotografías en el Museo del Fin del Mundo, que se amplió notablemente en los últimos años. Allí se presenta una interesante colección de aves fueguinas embalsamadas, además de una sala que reproduce un almacén de la ciudad a principios de siglo XX. En los jardines exteriores del Museo se reprodujeron chozas yámanas, con maniquíes en posturas de tareas cotidianas, y se exhiben también algunos objetos de madera de la vida de los primeros colonos. Luego, para completar el vistazo a la historia fueguina hay que pasar por la Casa Bebán, una de las construcciones más emblemáticas de la ciudad, trasladada pieza por pieza desde Suecia hasta Tierra del Fuego (y ahora transformada en un centro cultural).

EL TREN DE LOS PRESOS Si Ushuaia es la ciudad más austral del mundo, su tren turístico tiene el mismo privilegio. Aunque el recorrido es corto, los paisajes que atraviesa bien valen la pena: actualmente, el Ferrocarril Austral Fueguino recorre –dos o tres veces por día según la temporada– parte del ramal trazado y construido por los presos del presidio. Lejos estaban del turismo los tiempos en que el ferrocarril original salía de la cárcel para bordear la costanera de la ciudad e ir en dirección oeste, hacia la zona que se convertiría más tarde en Parque Nacional... Por entonces, las vías eran de madera, y los presos viajaban sentados en las tablas del vagón. Así llegaban hasta las zonas donde cortaban leña para calentar el presidio y proveer de madera a los primeros colonos de la ciudad. Todavía se ven, gracias a la conservación operada por el clima seco y frío, las bases de los troncos de los árboles cortados. Según la altura se puede adivinar cuándo fueron cortados: los restos más bajos en verano, los más altos en invierno, cuando la nieve formaba una espesa capa sobre el piso. Volviendo al presente, hoy día es posible en la primera parada subir la ladera de la montaña hasta una cascada, cuyas aguas se unen luego con las del río Pipo. En uno de los meandros del río se reconstruyeron chozas yámanas: son apenas algunos puñados de ramas que se sostienen formando un cono, y eran la única vivienda que conocían estos pobrísimos indígenas sudamericanos.

El ramal ferroviario sigue al río Pipo en buena parte de su recorrido. Se cuenta que el nombre es el de un preso así apodado, que logró saltar del tren en marcha y tirarse al río. Famoso tal vez por ser uno de los pocos intentos de evasión, no se sabe cómo concluyó: si con el real escape, o la muerte del preso. Desde las ventanillas del tren, lo que se ve entretanto son turbales, campos de musgo que crecen a razón de un centímetro cada cien años. También por eso son tan delicados... Estos turbales se formaron sobre lagos, y poco a poco fueron llenándolos y tomando su lugar. Algunos de los turbales fueguinos pueden tener varios metros de espesor, lo que da una idea de los miles de años que llevó su formación.

Finalmente, la estación terminal del tren es un terraplén en medio de un bosque de lengas. Desde allí se puede volver en el mismo tren, o bien seguir viaje hacia el Parque Nacional, esta vez en ómnibus.

Esta opción merece dedicarle su tiempo: lengas, ñires, guindos, todo un bosque excepcional se ofrece a la vista de los viajeros. Estamos ya en las terminaciones de la Ruta 3, espina dorsal de toda la parte visitable del Parque (su margen sur, a orillas del Canal de Beagle y de Bahía Lapataia). Lo mejor, sobre todo en verano, es visitar el parque a pie, por los senderos expresamente balizados para las caminatas, y que permiten acceder respectivamente hasta la cima de un cerro, un hito fronterizo o la costa de la bahía.

HACIA TIERRA MAYOR El verano fueguino también invita, con sus largos días y cortas noches, a recorrer el trayecto que lleva de la ciudad hasta el valle de Tierra Mayor, al pie del monte Olivia, por la Ruta 3. Tras pasar la antigua zona industrial de la ciudad, hoy destinada a reconversión, se sale de la zona urbana rumbo al valle que, en invierno, funciona sobre todo para paseos en trineo tirados por perros. ¿Y si no hay nieve? Hay ingenio, ya que en uno de ellos, llamado Las Cotorras, se pueden hacer paseos en carros de ruedas, también tirados por perros.

En la zona donde el valle se angosta, la ruta empieza a subir: estamos ahora rumbo hacia el paso Garibaldi, que permite atravesar la cordillera en dirección norte-sur. Desde sus cornisas, se ofrece un espectacular panorama de los lagos Escondido y Fagnano. Toda la región es de gran belleza, y se puede recorrer por la ruta, pero también a pie, en medio del espléndido paisaje de bosque y líquenes que caracteriza a esta parte de Tierra del Fuego. De fuego, pero sin duda también de sueños...

Noticiero

Noches de corso en Salta

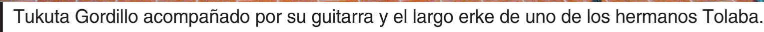
El lanzamiento de los corsos salteños 2008, que comenzarán el próximo 11 de enero, fue realizado esta semana en el tradicional Boliche de Balderrama. Las autoridades eclesiásticas locales, dijo el presidente de Agrupaciones Carnestolendas de Salta, aprobaron el calendario tentativo de las noches de corsos, dado que este año la Cuaresma empieza el 14 de febrero. En los corsos actuarán alrededor de 40 comparsas.

Tourism Trademark

Tourism Trademark, la primera Red Global de Marketing y Comunicación especializada en Turismo, fue ratificada oficialmente como miembro de la Organización Mundial de Turismo (*www.unwto.org*) en la Asamblea General de OMT celebrada en Cartagena de Indias el mes pasado. TTM fue fundada como una red a fines de 2006 con el objetivo de proveer a la industria del turismo las herramientas del mundo de las comunicaciones y del marketing. La red reúne a los profesionales de cada uno de los mercados que la integran actuando como garantía de calidad para los destinos, productos y servicios de la industria del turismo. Informes: *www.tourismtrademark.com*

Vuelo inaugural

La aerolínea TACA inauguró oficialmente el vuelo Oakland (California)-El Salvador y conexiones, en el Aeropuerto Internacional de Oakland. Ahora la compañía brinda dos opciones, Oakland y San Francisco, para los viajeros desde y hacia las comunidades latinoamericanas en ambos destinos. Abrir operaciones a ambos lados de la Bahía de San Francisco permite a la aerolínea servir con más y mejores opciones para sus usuarios, y poner a disposición esta nueva ruta tres veces por semana a las distintas comunidades aledañas.

Tukuta Gordillo acompañado por su guitarra y el largo erke de uno de los hermanos Tolaba.



En el pueblo de Humahuaca suenan las quenas y sikus en la Peña de Fortunato.

JUJUY *Peñas y bares*

Músicos de la

POR JULIAN VARSAVSKY

En los pueblos quebradeños de Tilcara y Humahuaca hay una serie de peñas y bares de artistas reconocidos como Tukuta Gordillo, Fortunato Ramos y Gustavo Patiño, que ofrecen espectáculos folklóricos. Entre la música que brota de los sikus, charangos y quenas, noches de baile y comida criolla.

"En la Quebrada de Humahuaca, cerca del 85 por ciento de sus habitantes son músicos; tené en cuenta que acá, en Tilcara, solamente para la procesión de la Virgen de Cabra Corral, que sube a la montaña cada Semana Santa, participan hasta ochenta bandas de sikuris, sumando unos 1300 músicos que tocan en caravana y al unísono –en un pueblo de 4 mil habitantes–, a lo largo de tres días." La precisa definición del ambiente musical de la Quebrada pertenece a Tukuta Gordillo, un compositor local con varias décadas de trayectoria que incluyen las giras con Jaime Torres, con quien recorrió el mundo –literalmente– durante 14 años, llevando la música de la Quebrada. "A los cañeros de las bandas de sikuris tenés que sumarles las copleras que cantan en Carnaval, los queneros que solamente tocan para Navidad; los corneteros que tocan el erke para la fiesta de San Juan en junio; es decir que, de alguna manera, la nuestra es una música comunitaria y colectiva, un reflejo de lo que ha sido ancestralmente nuestra cultura", asegura Tukuta, subrayando que muchas de las melodías populares ni siquiera tienen un autor reconocido. Y las bandas de sikuris, en contra de toda norma musical, ensayan apenas unos días antes de la Semana Santa, y el resto del año no tocan. Lo mismo sucede con las copleras, que no cantan en cualquier momento sino por lo general en el Carnaval. Está claro que no son músicos profesionales, ya que sólo actúan en ocasiones especiales. Además, nunca pasaron por una escuela de música porque no la hay, una carencia que de todas formas lamentan los músicos locales.

A contramano de gran parte del país, en la Quebrada de Humahuaca los alcances de la cultura global –que por supuesto llega y con fuerza– no se imponen sobre lo local, cada vez más fuerte y cada vez con más músicos. Esta riqueza cultural –cuya creación más propia es el ritmo del carnavalito, un derivado del huayno– fue justamente uno de los principales argumentos que contribuyeron a declarar a la Quebrada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Y para aquellos viajeros que la quieran disfrutar hay dos alternativas: una es visitarla en Carnaval, Semana Santa, la fiesta de San Juan o Navidad. Y la otra es en cualquier época del año, asistiendo a los bares y peñas folklóricas de Tilcara y Humahuaca, que permiten un buen acercamiento a la música más auténtica del lugar.

EL CAFE DE TUKUTA En una esquina frente a la plaza de Tilcara hay un barcito sencillo de entrada libre con unas quince mesas y un pequeño mostrador. Allí se presenta todas las noches a partir de las 8 el trío de Tukuta Gordillo, quien lo integra junto con los hermanos Fabián y Ariel Tolaba, de 12 y 13 años, respectivamente.

El ambiente del Bar de Tukuta es intimista, sin escenario, con los músicos sentados en cualquiera de las sillas. Por lo general se dialoga con los músicos, y entre canción y canción Tukuta comenta algunos aspectos de la música local y su relación con la idiosincrasia quebradeña. Cuenta, por ejemplo, que los dos jóvenes y tímidos integrantes de

LA PEÑA DE FORTUNATO

En el pueblo de Humahuaca también hay un ambiente musical de peñas y bares, entre ellos el del recientemente fallecido guitarrista Ricardo Vilca, que ahora están tratando de mantener sus antiguos músicos.

La peña más visitada de Humahuaca es la de Fortunato Ramos, otro reconocido acordeonista y cornetista (toca el erke), quien ofrece un almuerzo-show al que asiste por lo general más de un centenar de personas por día. Allí también se cuentan historias de la vida cotidiana local, y la banda de Fortunato va de la zamba al carnavalito para finalizar la presentación con un notable solo de erke. Además se come una de las cazuelas de cabrito más sabrosas y suculentas de toda la Quebrada, junto con tamales de charqui y dulce de cayote con queso de cabra para los postres.



Buena comida regional y música de la Quebrada en la Peña de Carlitos.


Noche en Kuntur con Gustavo Patiño, uno de los músicos emblemáticos de la región.

de Tilcara y Humahuaca

Quebrada

su banda –con los que toca desde hace casi tres años– "viven acá a la vuelta y son parte de una familia de músicos, Los Tolaba", con una tradición artística de varias generaciones en la Quebrada. "Esta no es una peña sino una muestra de la música indígena de la región", explica Tukuta, quien ha musicalizado la película de Miguel Pereyra *El Destino*, y ha tocado en vivo con el grupo Divididos junto al Pucará de Tilcara. "Un antro de músicos", dice un cartel en la entrada a ese ámbito donde a veces se suman al espectáculo, de manera espontánea, instrumentistas de jazz de visita en la Quebrada, cantores de coplas, o algún guitarrista folklórico e incluso de rock.

Tukuta Gordillo es compositor, cantante y multiinstrumentista, nacido en el vecino poblado de Maimará. Por lo general, es la voz cantante del trío y se acompaña con la guitarra, mientras que los hermanos Tolaba están a cargo de la percusión con redoblantes –que suplen a la huancara, un tamborcillo local– y los vientos con las quenas, varios tipos de sikus y el llamativo erke, un largo cuerpo de caña de varios metros y una abertura grande al final, que se extiende sobre las mesas. La percusión se completa con el bombo y el cajón peruano.

De sus giras con Jaime Torres tiene anécdotas de los lugares más remotos del planeta, como aquella región del Japón llamada Saitama, donde decidió quedarse dos años para enseñar música. Tiempo después, en una visita de la Selección Argentina de fútbol a la zona, un grupo de japonesitos los recibió cantando "El Humahuaqueño".

La charla va derivando hacia diversos temas, según la interacción con el público. Tukuta es militante del Encuentro por los Derechos Indígenas, y denuncia sin exceso de énfasis algunas de las injusticias de la Quebrada contra los pobladores autóctonos. Con relación a la música, cuenta que su especialidad han sido siempre "las cañas" (los sikus) y que hace años introdujo un cambio al copiar la afinación del instrumento a un gran flautista rumano llamado Goerge Zamphir, la misma que se usa ahora en toda la Quebrada.

En la música andina se utilizan los mismos instrumentos en diferentes regiones; sin embargo, el sikus no tiene el mismo sonido en la zona de San Pedro de Atacama –donde se reciben los vientos húmedos del Pacífico– que en el desierto de Uyuni. Para este artista, el paisaje es determinante en el sonido más que el hombre en sí: "Del otro lado de la Cordillera el sonido de las cañas es más potente y cristalino, e incluso alegre, mientras que en la Quebrada es mucho más profundo y grave". Por eso el paisaje sería determinante. "En Humahuaca brotan los juncos y las cañas junto a las lagunas, los cueros, las pezuñas, mientras que en las comunidades indígenas de América del Norte no se podrían hacer estos instrumentos porque los materiales no existen. Sí hay, por ejemplo, cuero de oso, e incluso en Africa se hacen instrumentos con tripas de animales que se dejan a secar a pleno sol."

KUNTUR Gustavo Patiño es otro de los músicos emblemáticos de la Quebrada, nacido en la provincia de Buenos Aires pero criado en Tilcara, donde aprendió música como todos. Es decir, es un autodidacta. Compositor, cantante y multiinstrumentista –toca alrededor de 20 instrumentos–, acaba de inaugurar un espacio propio hace tres meses llamado Kuntur, que él mismo define como un "concierto resto-bar", con mesas frente a un escenario con espacio para bandas grandes y conjuntos de baile. Patiño –de quien Mercedes Sosa grabó la canción "Escondido en mi país", al igual que Shakira escogió otro tema para uno de sus discos– se presenta irregularmente en Kuntur, un lugar pensado como un espacio abierto para que se presenten varios grupos por día. El objetivo, según comenta Patiño, es que "a largo plazo, todos los días y a lo largo de todo el día, haya conjuntos musicales de canto y baile, llegados incluso desde Bolivia y Perú". Durante enero y febrero, Kuntur abrirá todos los días, mientras que en temporada baja lo hará sólo los fines de semana.

Gustavo Patiño tiene una trayectoria musical de varias décadas, y explica que hace "música relacionada con el mundo andino". En este momento se presenta acompañado con sintetizadores y percusión electrónica. Y toca la guitarra, la anata, el charango, la quena, el erke, el erquencho, antiguos silbatos, moxeños, el pinkullo, la ocarina y varias clases de sikus, guitarra acústica e incluso eléctrica cuando considera que se justifica, además de cantar. Y los ritmos con los que experimenta son tan variados como carnavalitos, huaynos, zambas, taquiraris, cuecas, sayas bolivianas, tonadas, tinkus, joropos, guajiras y hasta cumbias colombianas, siempre con composiciones propias.

LA PEÑA DE CARLITOS No es una peña en el sentido más tradicional del término, es decir, donde la gente va con sus instrumentos espontáneamente a tocar. Sin embargo, esta peña tilcareña ubicada en la esquina de Lavalle y Rivadavia ofrece un espectáculo variado que comienza alrededor de las 20 con el show de charango de El Duende, un extraño personaje albino, hijo de bolivianos y dinamarqueses, un virtuoso que ya de entrada levanta el clima de la peña. En las mesas se sirve muy buena comida regional a precios accesibles –se recomienda probar los platos con quinoa–, y luego sube a escena el dueño de casa, Carlitos, quien con su singular guitarra con el clavijero en el extremo opuesto de donde debería estar, se dedica a contar chistes, cuentos y leyendas que hacen referencia a la cultura de la zona. Y después interpreta canciones relacionadas con el tema del que habló. Carlos Cabrera ha tocado percusión en las bandas de Ricardo Vilca, Gustavo Patiño y Zamba Quipildor, y grabó tres discos. ✹

DATOS UTILES

■ Kuntur: calle Jujuy 737. Abre todos los días por la noche. Tel.: 4955521.
■ El Café de Tukuta está frente la plaza de Tilcara y abre todos los días a las 8 de la noche. Tel.: 4955365.
■ La Peña de Carlitos queda en la esquina de Lavalle y Rivadavia. Tel.: 0388-4955331. *www.lapeniadecarlitos.com.ar*

Noticiero

Nuevas autoridades provinciales

Alexis Simunovic asumió como nuevo subsecretario de Turismo de la provincia de Santa Cruz, en reemplazo de Eric Kahlke. Simunovic, oriundo de El Calafate, cuyo Ente Municipal de Turismo dirigió durante cuatro años, dijo que "trabajará en comunión con el sector privado y reforzando la comunicación con las localidades del interior de Santa Cruz". Por su parte, el gobernador de Córdoba, Juan Schiaretti, puso en funciones a Gustavo Santos, el nuevo presidente de la Agencia Córdoba Turismo, e informó que ese organismo estará integrado por representantes de cada uno de los valles turísticos: Punilla, Calamuchita, Sierras Chicas y Traslasierra.

Verano en Puerto Madryn

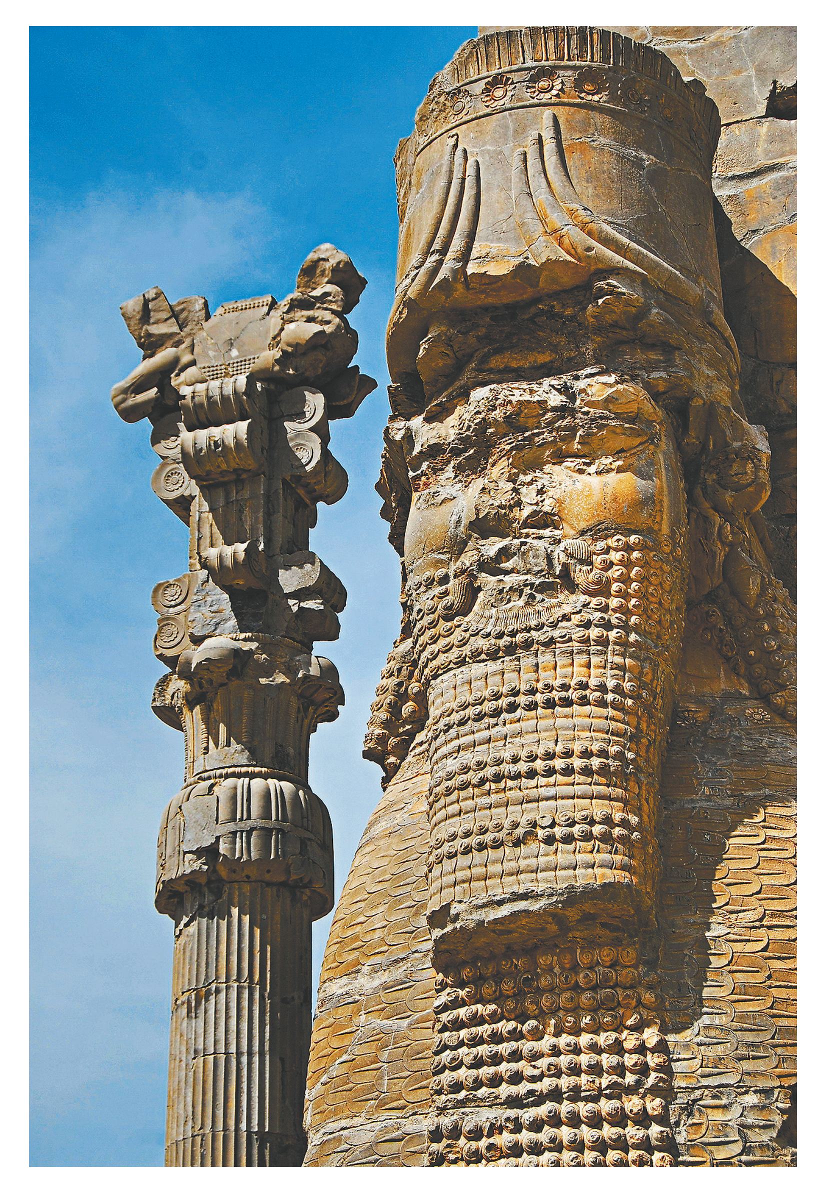
Los hoteles de Puerto Madryn, en Chubut, ya manejan reservas del 75 por ciento de su ocupación, informaron en la Asociación de Hoteles de Turismo (AHT), destacando que la mayoría son turistas extranjeros que vienen desde Chile. Madryn está terminando una excelente temporada de ballenas, con una ocupación hotelera promedio del 90 por ciento.

Creación de empleos en turismo

El turismo fue uno de los mayores generadores de empleo en 2006, año en que, gracias al fuerte impulso de la gastronomía y del transporte destinado a ese fin, se alcanzó a las 956.546 personas ocupadas en esta actividad. Lo revela un informe presentado por la Secretaría de Turismo, según el cual en 2006 el empleo en las ramas características del turismo creció 5,32 por ciento en comparación con 2005, cuando a su vez había crecido 2,96 por ciento versus 2004. De acuerdo con este relevamiento, la gastronomía y el transporte automotor de pasajeros mostraron una mayor capacidad de creación de empleos que otras ramas turísticas.

POR JULIAN VARSAVSKY

La ciudad de Persépolis se comenzó a construir en el 512 a. C., en el centro del entonces Imperio Aqueménida. Custodiada por toros alados con cabeza de hombre, fue incendiada por Alejandro Magno en el 331 a. C. En sus ruinas, que sobrevivieron al tiempo fragmentadas en mil pedazos bajo la arena del desierto, se desenterraron treinta mil tablillas con caracteres cuneiformes que testimonian los orígenes de la escritura.



IRAN *Un legendario sitio arqueológico*

Las ruinas de Persépolis

Según los historiadores Plutarco y Diodoro, un año después de haber conquistado Persépolis, Alejandro Magno lanzó sobre el palacio de Jerjes la primera antorcha que incendiaría la ciudad completa, impulsado por los excesos de vino en su sangre conquistadora. Una explicación más coherente sugiere que la decisión ya estaba tomada de antemano, y que de esa forma Alejandro no sólo vengaba el saqueo de su querida Atenas y su Acrópolis sino que le anunciaba al mundo entero el final del dominio persa, pasando por el fuego a la ciudad acaso más sagrada y emblemática del legendario imperio.

Los orígenes de Persépolis se remontan al año 512 a.C., cuando el emperador aqueménida Darío I ordenó construir una ciudad de importancia capital, rodeada por una muralla triple sobre una terraza artificial al pie del monte Koh-e-Ramat, en tierras de la actual Irán.

Persépolis fue una ciudad palaciega con numerosos templos y edificios políticos, varios de ellos custodiados por los famosos toros alados y androcéfalos (con cabeza humana), comunes en las ciudades asirias y muy conocidos en la actualidad por presidir las salas mesopotámicas de los museos Británico de Londres y el Louvre de París.

La ciudad siguió creciendo –básicamente en sus rasgos monumentales– durante los reinados de Jerjes I y Artajerjes, hijo y nieto de Darío I, respectivamente. A diferencia de otras construcciones monumentales de la Edad Antigua, Persépolis no fue levantada por mano de obra esclava sino por obreros provenientes de otros países del imperio como Babilonia, Jonia y Egipto. La arquitectura persa aqueménida está marcada por una fuerte influencia griega, visible en los pórticos de los palacios. Y si bien el estilo jónico se frenó de golpe con la invasión persa a Grecia, su influencia penetró en la arquitectura persa, sobre todo en la construcción de las columnas. También asimiló la influencia mesopotámica con sus toros alados, además de una estructura edilicia con dos palacios separados, uno para la audiencia privada y otro para la pública, típicos del mundo asirio.

La mayoría de las columnas de Persépolis eran de madera y por eso han desaparecido. La piedra era utilizada sólo cuando se requería mayor altura. La base campaniforme de estas columnas es propia de los aqueménidas, el fuste acanalado es jonio, y el capitel y los sostenes de las cornisas son de estilo egipcio faraónico. Por eso, en una simple columna está reflejada la diversidad del imperio.

PALACIOS Y TABLILLAS Los palacios de Persépolis eran de adobe, mientras que la piedra se reservaba para los templos y las murallas. El aspecto escultórico más llamativo de las ruinas de Persépolis son los paneles en bajorrelieve –con personajes siempre de perfil–, que representan desfiles imperiales y combates entre el rey y un animal fantástico con cuerpo de toro, patas de león, cuernos, alas, cuello de cuervo y cola de alacrán.

La Apadana, junto con el Palacio de las Cien Columnas, es uno de los dos edificios más importantes de Persépolis. Tiene un plano cuadrado de 60,5 metros por lado y 72 columnas, trece de las cuales permanecen en pie. Por sus dimensiones, la Apadana podía albergar hasta 10 mil personas en una audiencia real. Fue construido por Darío I a partir del 515 a.C., tal como lo documentan dos tablillas de oro descubiertas en unos cofres bajo sus cimientos con un mensaje en los idiomas oficiales del imperio –persa antiguo, elamita y babilónico– que rezaba: "Darío, el Gran Rey, Rey de Reyes, éstos son mis dominios, que se extienden desde Escintia, más allá de Sogdiana, hasta Kush; y desde la India hasta Sardes, los cuales me han sido concedidos por Ahuramazda, el más grande de los dioses".

El Palacio de las Cien Columnas es el mayor edificio de Persépolis, pero se lo encontró bajo una capa de 3 metros de tierra y cenizas, muy perjudicado por el gran incendio. A este palacio llegaban delegaciones de todas las satrapías del imperio para entregar sus dones al rey.

En el edificio del tesoro –recuperado en mejor estado que el de las Cien Columnas– se hallaron tablillas de escritura cuneiforme que detallan los salarios de los obreros que trabajaron en la construcción. Según Plutarco, Alejandro Magno tuvo que utilizar 10 mil mulas y 5 mil camellos para llevarse los tesoros que había en ese lugar.

Uno de los descubrimientos más asombrosos que se hicieron en Persépolis es una serie de 30 mil tablillas de madera y arcilla de la milenaria escritura cuneiforme en perfecto estado de conservación, de las cuales ya se han estudiado 5 mil. La mayoría se refiere a cuestiones administrativas del imperio escritas en elamita, la lengua de los cancilleres entre el 506 y el 497 a.C. Pero medio millar de ellas estaban escritas en arameo, una en acadio, otra en griego, una en la lengua de Anatolia y otra en persa antiguo. El hallazgo no sólo permitió conocer muchos aspectos de la organización política del imperio sino también avanzar en el estudio lingüístico del antiguo persa y el elamita.

Las primeras excavaciones científicas en Persépolis comenzaron en 1930, aunque ya desde el siglo XIV la ciudad había sido visitada por occidentales. En 1619, un cronista europeo hizo referencia a las veinte columnas en pie de la Apadana, que en ese tiempo aún mantenían su techo.

DESTRUCCION Y PRESERVACION Con la llegada del islamismo a Irán en el siglo VII, los rostros en los relieves que cubrían las paredes de los edificios se destruyeron por la prohibición musulmana de representar figuras humanas. Los europeos, por supuesto, también aportaron a devastarla con el saqueo liso y llano de las obras. Ya avanzado el siglo XX, en 1971, el sha Mohamed Reza Pahlevi, hijo de un militar que se proclamó emperador en 1925, decidió celebrar los 2500 años de la monarquía en una de las terrazas de Persépolis. Para el evento se invitaron personalidades internacionales de la política y la realeza, y se trajeron desde Francia doscientos mozos y cocineros para servir el banquete de la fastuosa fiesta. El gasto ascendió a 22 millones de dólares de la época, suscitando muchas críticas que acentuaron el cada vez mayor desprestigio de un régimen al que le quedaban nueve años de existencia. Tiempo después, el nuevo gobierno islámico hizo su aporte destructivo al querer borrar toda referencia a la monarquía, y llevó un grupo de buldozers hasta las puertas de Persépolis con la intención de arrasar con las ruinas. Pero la intervención del gobernador de la provincia de Fars junto con la movilización de los habitantes de Shiraz se interpusieron a los buldozers, evitando así que las ruinas fueran borradas de la faz de la tierra.

En 1979, la legendaria Persépolis fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Y ya está en marcha un programa para preservar las ruinas de la erosión natural y el desgaste que produce el paso de los visitantes.



Animales mitológicos, columnas y pórticos de piedra. Las ruinas de una ciudad fabulosa.